

Ferran Nadeu



De izquierda a derecha, Canet, Segura, Palacín, Ruiz y Fibla, en el debate sobre educación.

## Julie Harris



EL PERIÓDICO entrevista con Barcelona Global a profesionales internacionales que viven en BCN. Por experiencia y capacidad pueden dar una visión distinta de la ciudad.

## «Barcelona necesita reducir la contaminación atmosférica»

El Periódico



Julie Harris.

B. G.  
Barcelona

Julie Harris, 62 años, casada y con dos hijos. Nacida en Gran Bretaña, vivió en Londres antes de trasladarse a Barcelona hace 31 años. Es la directora del Oak House School, un colegio privado y mixto situado en Sarrià. Cuenta aproximadamente con 1.100 alumnos y con un profesorado de 106 profesionales que imparten una enseñanza de alta calidad y un cuidado y atención personalizados a cada estudiante.

### — ¿Por qué escogió Barcelona?

— En 1990 mi marido y yo decidimos hacer una pausa en nuestras carreras después de haber trabajado en Londres durante 12 años. Elegimos Barcelona como primer destino porque queríamos aprender español, podíamos encontrar fácilmente trabajo como profesores de inglés y era una ciudad con una historia y una cultura interesantes. El plan era quedarnos en Barcelona durante un año y luego viajar más lejos. Nos convertimos en *barcelonians by choice* y criamos aquí a dos hijos, ambos trilingües, que hablan con fluidez inglés, castellano y catalán.

### — ¿Qué aspectos de la ciudad destacaría como positivos?

— Su situación geográfica es un punto positivo. Está muy bien conectada con muchos destinos. Y la comida es excelente, ya sea comiendo en mercados y tiendas o comiendo en restaurantes.

### — ¿Cuáles son las cosas que hay que mejorar y cómo?

— Mejorar la calidad del aire y reducir el nivel de contaminación atmosférica debería ser una prioridad. Para ello, el ayuntamiento debería continuar con sus planes de reducción del tráfico dentro de la ciudad y fomentar el transporte

público. Y si quiere atraer talento, es necesario mejorar los salarios que se ofrecen en muchos sectores. Barcelona ya no es un lugar barato para vivir, en particular el coste del alojamiento.

### — ¿Cuáles cree que son los puntos fuertes de la ciudad para superar la crisis de la pandemia?

— El nivel de resistencia lo demuestra la población local. Se cumplieron las normas de bloqueo, las rutinas de pruebas y vacunación estuvieron bien organizadas y fueron eficientes, y el levantamiento de las restricciones ha sido gradual y bien gestionado. Estos aspectos se combinan con un gran deseo de que la vida vuelva a la normalidad.

### — ¿Qué espera de la Barcelona de los próximos años?

— Una mayor y continua atención a la mejora del medio ambiente con la reducción de la contaminación, la promoción del transporte público, la creación de más espacios verdes y el fomento y la facilitación del reciclaje y la reutilización. También una mayor atención a la reducción de la delincuencia, en particular de los robos a turistas. Barcelona tiene una mala reputación y los turistas son objetivo de los ladrones desde que llegan al aeropuerto. ■

## EDUCACIÓN

La mesa redonda de Barcelona Futur pide a las Administraciones más recursos para la equidad y la inclusión del alumnado.

# Comedor y extraescolares gratis contra la desigualdad

MONTSE BARAZA  
Barcelona

La preocupación por las desigualdades educativas centró este jueves buena parte de la mesa redonda organizada por Barcelona Futur en colaboración con EL PERIÓDICO para debatir sobre el futuro de la educación. Los expertos que participaron —Enric Canet, Iolanda Segura, Ismael Palacín, Meritxell Ruiz y Jordi Fibla— coincidieron en señalar que la gratuidad del comedor escolar y de las extraescolares, así como la escolarización de la etapa 0-3 años, son claves para favorecer la equidad. Y reclamaron a las administraciones, empezando por el Ayuntamiento de Barcelona, más recursos para combatir las desigualdades y favorecer la inclusión.

Los ponentes opinaron que el servicio de comedor escolar no debería ser considerado un «servicio asistencial», que es gratuito para quien tiene beca comedor, sino que debería verse como una «política educativa». En otros países es gratis y universal, subrayaron. Iolanda Segura, portavoz de Ustec, opinó que «no se puede externalizar a empresas privadas que no estén implicadas en el proyecto educativo del centro».

Respecto a la etapa 0-3, que se considera clave para compensar futuras desigualdades, Jordi Fibla, gerente de la Associació de Llars d'Infants de Catalunya, instó al consistorio a que cuente con las guarderías privadas que hay en Barcelona. «Estamos dispuestos a colaborar. Queremos que cuenten con nosotros para gestionar la oferta y las plazas», pidió.

El director de la Fundación Bofill, Ismael Palacín, subrayó que Barcelona, pese a tener una red educativa potente, no ha tenido

## Los expertos destacan que la escolarización de 0-3 años es clave para la equidad

una política municipal con una estrategia clara de ciudad educadora. Valoró, sin embargo, el Acuerdo para la Educación 2030 del Ayuntamiento de Barcelona que hace énfasis en aspectos como la pequeña infancia, la igualdad de oportunidades y el acceso a actividades educativas y culturales fuera de la escuela.

«Empecemos a creernos que es necesario implicar en la educación

a los agentes comunitarios», señaló Palacín. «Donde no llegue la familia, debe llegar la comunidad. Hay que entender que la ciudad es una comunidad de oportunidades de aprendizaje», argumentó. «El aprendizaje no es solo lo que aprendes en la escuela», remachó.

### Jornada continua

Ante la controversia sobre la jornada continuada o partida en las escuelas, los ponentes resaltaron los intereses diversos de sociedad, familias y empresas. «Hay que empezar por reformar los horarios laborales», apuntaron. Y luego potenciar un modelo escolar compatible con el horario de las familias.

Los ponentes también se refirieron a la interlocutoria del TSJC que obliga a impartir el 25% de clases en castellano. Cuestionaron que el acuerdo del Parlament para blindar por ley el catalán sirva para frenar la ofensiva judicial y señalaron que la inmersión se ha de trabajar desde una óptica educativa, desde los centros. «Los que estamos en barrios vemos que los niños, cuando dejan la escuela, pierden el catalán. Y eso quiere decir que, como sociedad, no nos lo hemos tomado seriamente», apuntó Enric Canet, director de Relaciones Institucionales del Casal dels Infants. ■